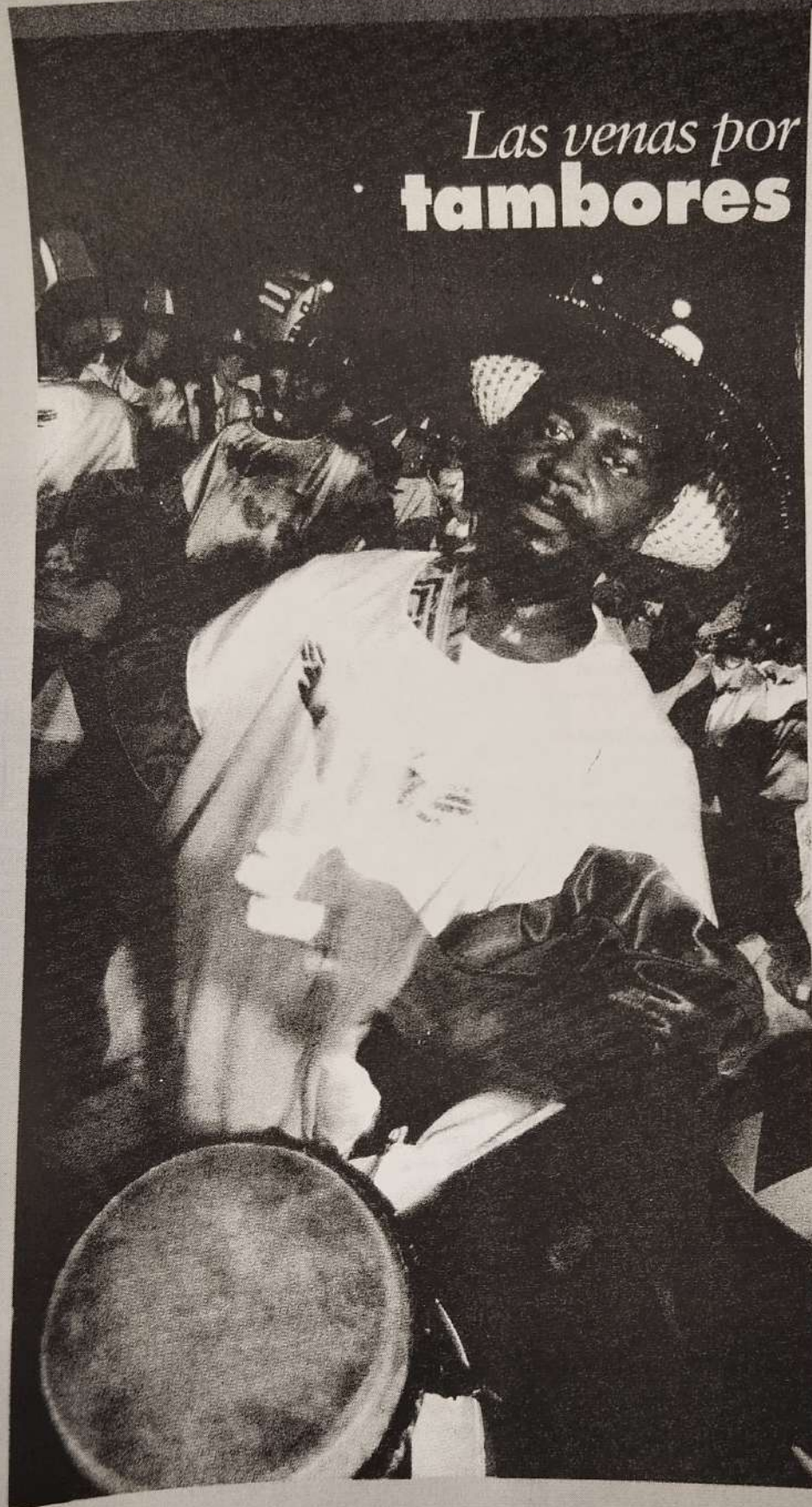


Los barrios Sur y Palermo

Las venas por donde corren tambores y raíces



Una vez al año los barrios Sur y Palermo dejan de ser un par de barrios más de la ciudad, para convertirse en el corazón caliente de Montevideo. Se cuentan por decenas las familias cuyos integrantes emperifollan tambores, confeccionan trajes, preparan estandartes, plumas de colores y todo aquello que hace al entrañable efecto visual y emocional de esta tradición que se remonta a la época en que la muralla de la ciudadela de San Felipe y Santiago cumplía con su cometido de aislar la ciudad incipiente de los riesgos del mundo.

Poblados por inmigrantes italianos, judíos, españoles y habitantes migrantes del medio rural, estos barrios que configuraron desde siempre la orilla popular de la ciudad, fueron el reducto por excelencia de los afrouruguayos, una vez que se iniciara el proceso de erradicación de la esclavitud, iniciado en 1825 con la llamada "Ley de Libertad de Vientres".

Los barrios Sur y Palermo

Tal como lo señalan los historiadores Anibal Barrios Pintos y Washington Reyes Abadie en el libro "Antiguos Pueblos y Nuevos Barrios", el gran impulso para el desarrollo del barrio Palermo lo dio, en 1887, la construcción del núcleo edilicio llamado "Barrio Reus al Sur", una de las tantas empresas emprendidas por el joven financista español Emilio Reus. "Localizado en las dos manzanas delimitadas por las actuales calles Dr. Lorenzo Carnelli, Isla de Flores, Minas y San Salvador, separadas por la calle Ansina, ex Particular, configuraban un conjunto arquitectónico inspirado en el eclecticismo francés característico del siglo XIX, con sus cubiertas a la Manzart. Un periodista que lo visitó hacia 1890 lo describe como 'el refugio de un centenar de personas, proletarias en su mayoría, atraídas por la equidad de los alquileres. La vecindad es obrera, en su mayoría, y de buenos hábitos. Las casas, de altos y bajos, son cómodas y están rodeadas de casas de comercio: almacenes del Barrio Reus, almacén y fonda de la Bella Italia, Café y Confitería de los Treinta y Tres, etc.'"

Pasada la mitad del siglo XIX, tanto el Palermo, como el Reus y el contiguo barrio Sur, vendrían a configurar la llamada orilla de la ciudad, habitada por un polifacético mundo de artesanos y obreros urbanos, sirvientes, soldados y policías, libertos y descendientes, gringos, taitas y compadritos, todo aderezado por las músicas punzantes del tango, el candombe y las comparsas.

Isla de Flores, pequeña anchura

Al prómediar el 900, Andrés Álvarez Aguerre escribía en su libro *Gloria del Barrio Palermo*: "La calle Isla de Flores, a pesar de su pequeña anchura, constituía la vía de tránsito más popular del paraje. Hallábase totalmente edificada por ambas aceras y densamente poblada por familias integradas por numerosos miembros, por lo general gente humilde y laboriosa, cuyos jefes eran oriundos, en su mayoría, de España o Italia, aunque también los había, pero en número menor, uruguayos, vascos, portugueses, franceses, casi todos buenos artesanos, prácticos en diversos oficios, como ser sastres, carpinteros, albañiles, peluqueros, zapateros, herreros, pintores, escultores, hojalateros, tipógrafos, etc. La colectividad morena era también muy numerosa, dedicándose a trabajos sencillos, más bien domésticos."

Los conventillos, esos mundos

Unas veces proyectados ex profeso con el objeto de albergar numerosos inquilinos o improvisados en viejas casonas a las que se subdividía con tabiques, los conventillos engendraron verdaderas formas de vida y costumbres.

Como bien lo señalan Barrios Pintos y Reyes Abadie, el epicentro simbólico del barrio Sur lo constituía el legendario conventillo del *Medio Mundo*, edificado por el arquitecto Alejandro Canstatt a pedido de los hermanos José y Miguel Risso entre las viejas calles Cuareim (actual Zelmor Michelini), Isla de Flores, Yi (actual Carlos Quijano) y Durazno.

Protagonista de la historia del carnaval montevideano, el conventillo fue declarado Monumento Histórico primero, desafectado después como tal, desalojado su centenar de habitantes... Y, finalmente, en 1977, se inició su demolición.

Sede además del club *Yacumenza*, el *Medio Mundo* fue en 1953 el escenario sobre el cual la comparsa *Morenada* competía con los viejos *Nyanzas* de Palermo.

Su demolición, como señaló Ruben Rada, supuso poco menos que arrancarle el corazón y una buena porción de identidad a los barrios montevideanos, tal como décadas antes había ocurrido con la demolición de la vieja muralla, que hermanaba desde sus principios al barrio Sur con Palermo.

El drama y el rito, el candombe

"Hacían estas danzas los negros africanos en Montevideo, hasta hace poco tiempo, todos los años, desde el día de Navidad (25 de diciembre) hasta el de Reyes (6 de enero), con el aparato de instrumentos, trajes y clamoroso canto que les era peculiar. Hoy en día habiendo muerto la mayor parte de los negros africanos y de los que conservaban sus costumbres, los candombes, aun cuando se repiten todos los años en la época indicada, están despojados de sus formas características, de manera que sólo tienen de ellos el nombre".

Daniel Granada, en "Vocabulario rioplatense razonado", 1889.



De Simone, pintor e inventor del barrio Sur

Alfredo de Simone es una de las personalidades más singulares de la pintura uruguaya moderna que se asocia con el paisaje urbano de Montevideo y más particularmente del barrio Sur. Sus imágenes son referentes inequívocamente montevideanos.

De Simone retrató e inventó un barrio Sur de una Montevideo en plena transformación, con sus emblemas de modernidad y con sus valores tradicionales en riesgo de perderse. En ese escenario ambientó dramáticamente las tensiones de un entorno urbano que reflejaban también, sin duda, las tensiones interiores de una personalidad rica y conflictuada.

"Al mirarse a sí mismo desde el entorno urbano que le sirve de apoyo y pretexto -su gasómetro, rambla sur, claraboyas y calle mojada- instala una dimensión ignorada en la pintura uruguaya de la presencia del ser, no ya comoclusiva sensación poética, sino como materia agitada".

(Olga Larnaudie: "Tiempos y artistas de algunos montevideos").

